



CANDILEJAS

Escribe: HUGO RUIZ

Candilejas es, ante todo, la soledad. Pero esta soledad no se presenta aquí como algo aislado y gratuito sino que afronta la presentación de sus causas y consecuencias. Es un círculo. Desde el principio del film hasta el final la soledad es una constante, pero no es la misma. Cambia. "Cada persona que llega a nuestra vida nos transforma". Lo mismo el éxito que el fracaso la engendran. Lo que da a Candilejas, pues, ese brillo sentimental es el amor que surge en medio de dos diferentes soledades en diferente tiempo. Un amor en el que brilla la solidaridad y, por parte de Calvero, el renunciamiento. Pero la soledad experimentada por la joven y la de Calvero, difieren como difiere la edad. La actitud de renunciamiento de Calvero ante el amor que le ofrece la joven tiene diversas implicaciones que cambian según las circunstancias y el escenario. Desde este punto de vista todo en Candilejas es teatro. De ahí lo acertado del título y las palabras: "El mundo es un gran escenario". Pero, para regresar, vemos que este renunciamiento de que hablamos constituye para la joven, aunque ella ni lo sepa ni lo quiera así, una afirmación de su plenitud en la vida. El tiempo cambia todo y el presente se im-

pone. Se impondrá, pues, más tarde, su juventud de mujer. Pero para hacer el camino más fácil Calvero tendrá que desaparecer.

En el momento de encontrar Calvero a la joven suicida su soledad, su vida, pueden compendiarse en una palabra: resignación. Se ha templado un poco en ésta. Ya no aspira tanto a volver al teatro. Tiene su verdad o está, al menos, cerca de ella. Pero aún le hace falta luchar. Mientras se viva es necesario hacerlo, por esto la resignación es negativa. Y la lucha de Calvero sólo puede acabar con su muerte. Sin más allá de ninguna especie. De modo que la verdad se halla únicamente en la muerte y es también una verdad inútil. Esta resignación se muestra en el hecho de poder Calvero hablar del teatro sin rencor ni pasión. Sin embargo, sueña en las noches con sus pasadas actuaciones. Es esta pasión oculta por el teatro, desenterrada con la llegada de la joven que aparece incluso en uno de sus sueños, y su natural condición de hombre bondadoso, lo que lleva a Calvero a seguir ayudando a la joven. En especial cuando se entera de que pertenece al oficio. La bondad nace siempre de una gran comprensión, y aleja el egoísmo. Calvero

la anima para recuperarse de su parálisis histérica con palabras que implican una convicción en la que él mismo no cree. Los papeles se invertirán luego, ante el nuevo fracaso del viejo y el triunfo de la joven. Calvero pensará en el Támesis. Ella, entonces, lo ayudará. Entre los dos, el amor ya ha nacido.

Y han sido las mismas palabras de ánimo dirigidas a la joven durante su enfermedad las que han decidido a Calvero a buscar nuevamente suerte en las tablas. Ha llenado su vida, por la presencia de la joven, del amor, con algo diferente al licor. Pero fracasa en su primer intento.

De la conversación que sostiene esa noche con la joven surge el que ella, levantándose enérgicamente de su silla para ayudarlo a reconfortarse, vuelva a poder caminar. Y hay un paseo por la ciudad, con escenas llenas de una fina y nostálgica atmósfera poética de un Londres que Chaplin vivió, en las que nos enfrentamos a la loca y cruel alegría de la juventud y el sabor amargo de la vejez fracasada.

Esta misma inconsideración de la juventud en sus momentos de plenitud es la que hace que Calvero se quede solo en el escenario luego de un ensayo en el que la joven triunfa por primera vez. Ella regresa luego y le confiesa su amor. Pero el daño, inevitable por otra parte dada la condición humana, ya está hecho.

Y ahora ni siquiera se tiene el recurso de ayudar a alguien. Se puede volver al licor, se puede aún ser importante ante amigos de café. Nada basta. Es necesario afrontar la verdad, lo único que, en rigor, podría llenar la vejez. Y algo

de dignidad. Entonces recurre a su verdad y abandona a la joven para pedir dinero en su sombrero luego de haber ejecutado algo en su violín. Pero vemos aquí cómo también la dignidad cambia según el escenario y las circunstancias. Calvero no la encuentra viviendo ayudado por la joven, pero si, al dejarla, tocando en un oscuro music-hall. Es una dignidad no exenta de sátira, una especie de venganza muy personal, y útil sólo para él mismo.

Algo decisivo para la comprensión de esta conducta es la conversación escuchada por Calvero una noche, borracho, tras la puerta. La joven y su pretendiente conversan. Ella dice amar a Calvero, pero el pianista habla de piedad, de lástima. A partir de este momento su conducta cambiará por completo. Empezará a preocuparse entonces por la búsqueda de su verdad, la de un anciano acabado según piensa él mismo entonces. También la joven siente la debilidad de su juventud y le pide a Calvero que se casen pronto. Pero ya no es posible. Los papeles se han invertido y él sabe que ella es en su vida un accidente. Que todo sería peor, y conoce el poder curativo del tiempo.

A instancias de la joven, Calvero vuelve al teatro. Su conducta nunca deja de ser la de un temperamental, un artista, especialmente de teatro. Gente que a fuerza de representar papeles acaban por confundirse ellos mismos y se olvidan, se pierden. En la adversidad vuelve a creer en sí, quiere demostrar que no está acabado. lo demuestra. Pero también el éxito, como el fracaso, son inútiles. Calvero muere de un ataque al corazón por su éxito como, aunque

con menos posibilidades, habría muerto a raíz de un fracaso. Mientras tanto el rostro de la joven demuestra una entrega total a la danza, sereno, imperturbable.

Todo el film se apoya en una situación absurda. El amor de una joven por un anciano. Camus, en el mito de Sísifo, dice, al hablar del absurdo, que éste no nace del

hecho en sí sino de la relación de éste con el hombre. El absurdo nace aquí de la diferencia de edad ante el amor con todas sus implicaciones afectivas, sexuales, etc.

Y es necesario recalcar, ante todo, lo que nos dice Chaplin: "La vida no tiene significado alguno. Pero es tan inevitable como la muerte".